

Borrega

Rodrigo Hernández Vences

Se escucha mucho de ti
Creo conocerte...
Claro, ¿cómo no conocerte en cuatro años?
Pero
¿Quién eres?
¿Eres la borrega?
Aquel joven que conocí teniendo diecisiete
y que recordaré siempre teniendo veintiuno.

Aquel joven de chino cerrado,
tez blanca,
ojos verdosos,
corpulento,
Corpulento sí,
pero ágil.

Aquel que sí
provocaban
no dudaba en detonar.

Aquel que portaba
su 38 especial
y su beretta 25,
con la mirada más fría
que su mente,
esa mirada que como fuego
consumía los barrios cercanos,
o eres aquel joven solitario,
pero expresivo,
cariñoso con sus amigos,
romántico,
pero ojo alegre
cantor,
poeta
bailador
libre dentro de los barrotes,
la reputación puede ser la peor celda.

Siempre supimos que te gustaba la libertad,
nuestro último recuerdo,
verte
volar atado de una soga.

Se habla mucho de ti
y creemos conocerte,
pero solo te podemos
describir como el rostro,
el rostro detrás de muchos velorios,
ese rostro,
que dibujaba muchas vidas,
otras vidas,
siempre escondiendo
su corazón de niño.